

## **CONTRA EL ACOSO ESCOLAR Y EN DEFENSA DE LA SALUD MENTAL DE NUESTRA INFANCIA Y JUVENTUD**

Hoy nos reunimos en la casa de todos y todas con un objetivo común: poner fin al acoso escolar y proteger la salud mental de nuestros niños, niñas y jóvenes. No estamos aquí como voces aisladas, sino como una red que se fortalece en la unión: centros educativos, familias, asociaciones, instituciones y representantes políticos.

El acoso escolar no es un problema menor ni una etapa pasajera. Es una realidad que deja huella, que impacta profundamente en el bienestar emocional y psicológico de quienes lo sufren. Por eso, debemos abordarlo desde la responsabilidad compartida y con la firme voluntad de generar un cambio real.

Es imprescindible trabajar en red. Solo desde la colaboración entre colegios, institutos, asociaciones, padres y madres, y el compromiso conjunto de todos los partidos políticos, podremos impulsar las medidas necesarias para legislar con eficacia y proteger a quienes más lo necesitan. La convivencia en nuestras aulas es una responsabilidad colectiva.

Debemos dejar claro que este no es un problema de etiquetas. Sin embargo, sabemos que la diversidad —en cualquiera de sus formas— sigue siendo, demasiado a menudo, un punto de diana para el acoso escolar. Por ello, es urgente seguir concienciando: todas las personas somos diferentes, pero todas merecemos el mismo respeto, la misma dignidad y las mismas oportunidades.

Mirar hacia otro lado ya no es una opción. Ver, oír y callar pertenece al pasado. Actuar es una exigencia del presente. Actuar con valentía, con empatía y con determinación para construir espacios seguros donde cada niño, niña y joven pueda desarrollarse sin miedo.

La buena convivencia no surge por casualidad: depende de cada uno de nosotros. De padres y madres, de profesores y profesoras, de equipos directivos, y de las instituciones. Todos tenemos la responsabilidad de detectar, prevenir y actuar frente a cualquier forma de violencia en nuestras escuelas.

Hoy alzamos la voz para decir basta. Basta de silencio. Basta de indiferencia. Apostamos por una educación basada en el respeto, la inclusión y el cuidado de la salud mental.

Porque proteger a nuestra infancia es proteger nuestro futuro. Y ese futuro empieza hoy, con cada uno de nosotros